

ENTREVISTA A ISABEL DÍEZ SERRANO PARA ALBORADA

1.- ¿Cómo comenzó su afición a la poesía?

En la infancia, con 8 años. Mi abuela me enseñó un monólogo que después recité en el Colegio para fin de curso. “Liceo Carbonell” en Valencia.

2.- ¿Recuerda cuáles fueron sus primeras lecturas?

Primero fueron los tebeos, después cualquier papel que cayese en mis manos, hasta los prospectos de los jarabes de mis hermanos, pero si a Poesía nos referimos, fue Juan Ramón Jiménez, a los doce años y con Platero y yo. Nos dictaban en clase de Taquigrafía y después había que traducir. El lenguaje poético me cautivó y siempre sacaba un 10.

3.- Y en su estilo ¿podría decirnos qué autores son los que más la han influido?

Creo que todos o quizás ninguno. En toda mi trayectoria literaria he leído a muchísimos poetas pero no hasta el extremo de aprenderlos de memoria, excepto Bécquer, por lo del romanticismo y la pubertad. No me encuentro parecido con nadie, eso lo dirán los demás, si acaso los poetas andaluces son los que más me llegan: Juan Ramón, Bécquer, Cernuda, Aleixandre...pero ojalá me pareciese a alguno de ellos.

4.- Escritora, poeta, ensayista, además de promotora de innumerables eventos culturales, todos ellos literarios: ¿por qué eligió precisamente la poesía?

No la elegí. Ella me eligió a mí y nunca me abandonó. Yo sólo le soy fiel.

5.- ¿Defíneme qué es la poesía para usted?

Definir la Poesía, es algo tan imposible como definir el Amor o la Felicidad, la Vida, pero vamos allá: para mí es el **Arte literario por excelencia**. Es una forma de **Sabiduría o de conocimiento**. Siento, inmediatamente, sé, luego también es un **don** que viene de “**lo alto**”, aun sabiendo que lo alto, está enfrente, al lado, dentro del uno mismo. Después del sentir y del conocimiento, vendría la **comunicación**, lo más bello, claro y musicalmente posible. Y no olvidemos, **la profecía**. Para no liarnos y en orden: **Arte literario, Sentimiento profundo, Conocimiento o Sabiduría, Don, Posesión, Profecía, Comunicación (con palabras, lo más bello, claro y musicalmente posible)**. Seguramente habrá tantas definiciones como poetas y ninguna agota ni siquiera se acerca a lo que verdaderamente es.

6.- No corren vientos muy favorables para la cultura, pero ¿qué es lo que la anima a ser la creadora de tantos proyectos?

Toda mi vida he sido una intelectual. Leer, escribir, estudiar, trabajar, enseñar, hacer cursos sin descanso ha sido mi vocación. Siempre he tenido una verdadera sed de aprendizaje. Siempre hice varias cosas a la vez, aunque quizás, ninguna bien.

7.- Yo suelo decir, por experiencia propia, que todo el derroche de energía, de buen hacer, de sacrificios destinados a actividades culturales, en la mayoría de los casos es realmente “por amor al arte” –y nunca mejor dicho- ¿qué opina al respecto?

Se empieza “por amor al arte”, por deseos de compartir, más tarde, no estoy muy segura de si se hace por “vanidad”, por no querer abandonar ese pequeño o gran logro en el que tan a gusto nos encontramos, a veces aún con heridas, lo que nos llevaría incluso al “masoquismo.”

8.- Como miembro de la AEAE conoce a Van Halen, José López Martínez, Carlos Murciano, y otros muchos autores-as de una grandísima talla. ¿Qué le han aportado?

Muchas cosas y todas buenas, cada uno en su especialidad y aun siendo tan diferentes. Lo que más admiro en estos “grandes” es su humanidad, su acercamiento a lo pequeño. Me siento muy orgullosa de contarles entre mis amigos. Me gusta pensar que ellos también me cuentan entre los suyos.

9.- ¿Recuerda alguna o algunas anécdotas, en su larga trayectoria literaria, que nos pueda contar?

Habría tantas... me viene a la memoria un libro mío: DE MIS NOCHES CON JUAN, editado en el 91. De pronto recibo una carta de un señor de Gijón (sabe Dios de dónde sacó mis señas), pidiéndome dicho libro que no encontraba en Librerías. Extrañada, se lo envié a vuelta de correo y la siguiente carta fue toda una hermosa carcajada, me lo había pedido pensando que era un libro “amoroso” incluso erótico, en la cama, por aquello de las noches. Cual no sería su sorpresa al comprobar que era un libro místico y totalmente oscuro para él aunque me comentó que después de leerlo casi casi le entraron deseos de conversión, él, que no creía nada más que en su María que por el momento era muy terrenal... El Juan protagonista en el libro era el mítico Juan Salvador Gaviota. Fue muy divertido. Hubo varias cartas de ida y vuelta con tal motivo.

10.- Uno de sus poemarios está dedicado a su madre. ¿Son quizás esos momentos en los que el poeta sufre de ausencias, de nostalgia, de amores y desamores los que le dan más juego poético al artista?

No precisamente. Creo que en Poesía cabe todo si el poeta vive intensamente aunque bien sabido es que los temas eternos son: la vida, la muerte, el amor, el paso del tiempo, todo depende del estado de ánimo.

11.- Usted ha pasado temporadas junto al mar, en el Mediterráneo, sinónimo de luz, color y calor. ¿Cree que influye el aspecto geográfico en el alma del poeta?

Influye bastante todo lo que nos rodea “Tú eres tú y tus circunstancias” recordemos. Yo escribo de lo que vivo y sueño. En el mar hice algunos libros porque lo bebía a diario en la casa de la playa. Ahora escribo sobre la montaña porque vivo en la sierra madrileña. Sin embargo admito y confieso que no escribí —salvo en media docena de poemas—sobre la ciudad de Madrid que es donde he pasado toda mi vida. Al igual que hay poetas que nacen y viven junto al Mediterráneo y el mar está ausente en sus obras. Hay de todo.

12.- Reside en Madrid y ha cambiado hace tiempo de residencia. ¿Se ha visto reflejado ese cambio en su obra?

Sí, si, ya digo que escribo de lo que vivo, sueño, amo aunque sustancialmente es lo mismo en todas partes, pero nombro la montaña, su relación con el hombre, mi relación o mi fusión con la naturaleza. Me veo más cerca de Dios. Aquí, las estrellas se hacen visibles, notas que casi casi las puedes tocar con la punta de los dedos. En las grandes ciudades hay que inventarlas, ya que el humo y los edificios no las dejan asomarse.

13.- Hemingway decía que el escritor debe de reescribir y corregir mucho antes de dar por finalizada su obra. ¿Usted reescribe mucho?

Al principio sí, más tarde...también, escribía sobre una cuartilla para romper tantas veces como fuese necesario. Ahora no, sólo releo varias veces y cambio o no aquello que no termina de gustar, un verso arriba o abajo, el ritmo, la medida. Afortunadamente el oficio hace mucho, los versos ya vienen medidos y hasta encadenados unos con otros. Hay menos dificultad en encontrar la “palabra” justa ya que el bagaje cultural y poético que se va adquiriendo con los años es de agradecer.

14.- La poesía denominada social, ¿deja de serlo desde el momento en que es publicada como tal?

No lo creo, ya que si es social al publicarse se hace partícipe al lector, se entrega a un público al que va destinada, de lo contrario no tendría sentido, para algo se escribió. Malo si es un simple desahogo.

15.- Usted ha recorrido mundo y ha estado en contacto con otras cultural. Dígame ¿cree que hay algo común que nos une?

Por supuesto, lo primero que nos une es la lengua, me refiero a los países hispanoamericanos y a todos aquellos que trabajan de alguna manera con el español. Después, el deseo de compartir, de intercambiar culturas es muy hermoso. La creatividad de los pueblos se enriquece con estos intercambios.

16.- Y realmente ¿qué une a los artistas y máxime a los poetas?

En el caso de la poetas, creo que está muy claro: la Palabra, el deseo de compartir, de ampliar conocimientos, amistades con una misma vocación. La unión y la diversidad de opiniones e ideas siempre es enriquecedora, tanto para unos como para otros.

17.- Sobre la intertextualidad ¿qué opina?

Sencillamente que está de moda. Tanto la palabra como los hechos. Parece ser que se utiliza mucho hoy en día, quizás demasiado. Lo vería bien siempre que se citase la fuente, la frase, la cita entrecomillada. Lo demás imagino que siempre habrá existido pero que hoy se conoce más. Ahí está el inconsciente colectivo que es para todos. Y que además está desde siempre, desde el principio de los principios.

18.- La escritura es un acto de creación y Antonio Gamoneda, mantiene que la lectura lo es de igual modo. A todos nos influyen las lecturas, los acontecimientos que nos rodean, las circunstancias que nos toca vivir, etc.... y precisamente por eso ¿está ya todo dicho e inventado?

Creo que no hay nuevas bajo el sol pero la vida es una rueda, un ir y venir, una vuelta a empezar, siempre estamos comenzando algo que ya se hizo en el pasado, son muchos millones de años, muchas galaxias, como para pensar que somos únicos y lo que hacemos no se ha hecho ya con anterioridad. Lo que sí podemos hacer es decirlo cada uno a su modo. Las mismas cosas pero con diferente voz, diferente ritmo del corazón. No hay un ser humano igual a otro, por tanto no puede haber dos poetas iguales. Todo cambia aun cuando sea lo mismo. No hay vuelta de hoja.

19.- ¿Es la poesía una realidad o una “fantasía” donde se esconde el poeta?

Diría que ambas cosas. Quizás una “realidad fantástica”. No cabe duda de que el poeta es un ser especial que “ve” las cosas, no diferentes a la realidad ¿qué es la realidad?, sino diferentes a como las ven los demás. “La verdad, no. Tú verdad/ Y ven conmigo a buscarla/ la tuya guárdatela”. Es verdad-realidad en cuanto se siente así. Realidad es la vida que vivimos, los sueños que soñamos que son de otra dimensión pero son tan reales como lo son los de la plena luz del día y aún nos queda mucha más realidad que desperdiciamos. No creo que el poeta de verdad se “esconda” en sus fantasías, sino que más bien se “desnuda” y al desnudar sus sentimientos desnuda también su alma. Se puede saber mucho de un poeta por su poesía, pero claro, ha de ser auténtico, un verdadero poeta, no un versificador, que de eso hay mucho.

20.- En su bibliografía aparece fotografiada con el libro “El dardo en la palabra” de Fernando Lázaro Carreter ¿qué destacaría de su obra?

Ha hecho mucho por la lengua en la Real Academia y con el Dardo en la palabra, pone el dedo sobre la llaga. Es preciso leer con mucha atención.

21.- Precisamente y haciendo referencia a esa obra “El dardo en la palabra” ¿No debíamos cuidar mucho mejor de éstas?

Claro, si ese libro fue necesario es por lo mal que se habla en la calle y no solo en la calle sino en los medios de comunicación, políticos, periodistas, Radio, TVE., y eso, hace mucho daño.

22.- Cuando el poeta escribe, ¿debe ser conciso y concreto?

Es de agradecer. Pero no todas las composiciones buenas son breves. Hay poemas muy largos que son de una gran belleza siempre que se mantenga la altura desde principio a fin, claro eso es más difícil. Es mucho más sencillo decir un pensamiento breve, que diga algo poéticamente hablando y se queda muy bien. El poema largo, necesita un buen primer verso, un núcleo central, un desarrollo y después un buen final. Ahí estará el gran poema y no necesariamente conciso.

23.- ¿Por qué cree que se le da tan poca importancia hoy día al lenguaje y al vocabulario?

Ya lo dije, se habla muy mal, se aprende lo que se ve y se oye. Se enseña muy mal empezando por la Escuela. Haría falta más gramática, más ortografía... más de todo.

24.- Entre el Culteranismo y el Conceptismo ¿cuál sería el cóctel poético ideal?

Precisamente el cóctel sería lo difícil, el término medio. Por un lado, pongamos por ejemplo Góngora (culteranismo), Quevedo (conceptismo). No deberíamos desdeñar ningún istmo sino tomar lo mejor de cada uno. Aún así no estoy muy segura de que el cóctel fuese bueno, habría que agitar muy bien, ya que influirían otras muchas cosas.

25.- Usted es la editora de Oriflama, revista literaria que ha pasado del soporte de papel al espacio cibernético ¿cómo ha visto el cambio?

En principio muy mal, derramé lágrimas, hablaba con el ordenador más bien maldiciéndolo, pero hoy en día ¡son lentejas! –me dije- “Renovarse o morir”, opté por lo primero. Después de los dos números puestos en la red estoy superencantada. Ha llegado a muchos más hogares, poetas, Países, lectores desconocidos a los que por el otro medio era imposible llegar, debido también al costo tan exagerado de las ediciones y más tarde del correo postal.

26.- ¿Por qué el nombre de Oriflama?

Lo tomé de un poema de mi autoría hace ya ocho años y creo que aún inédito, que decía algo así: Oriflama, uniendo nuestras voces... Me gustó la idea, ya que significa el oro y la llama que como pendón ondea al viento y lo adopté para la revista precisamente para darle ese carácter internacional, o más bien universal como ya he podido comprobar.

27.- A pesar del éxito del libro o revistas clásicas, no puede quejarse en absoluto el éxito obtenido en el espacio virtual ¿cómo ve las nuevas tecnologías?

Ya digo que ha cambiado mi opinión al respecto, aunque en mi caso particular, como lectora, prefiero ojear y hojear un libro o revista en papel y no en la frialdad de la máquina, donde se te quedan los ojos. La mitad de las lecturas las dejo a medias y en muchos ratitos. Pero ya digo: ¡Lentejas!

28.- ¿Cuáles son sus proyectos más inmediatos?

No quiero ni pensar. En el momento en que pienso, actúo. He comenzado una nueva Tertulia aquí en El Escorial, he sacado mi nuevo número de Oriflama en su nueva etapa, me están publicando un libro recién elaborado. Así es que por el momento: ¡Virgencita, que me quede como estoy!

Díganos:

¿Qué imagen le gustaría ver en “El último espejo”?

Sólo la mía, la primigenia, la auténtica, la que otros ven, la que yo veo, la que quedará de mí...

¿Qué sueño le gustaría se hiciera voz?

El del amor o Amor en boca de todos, no solo en las puertas del labio, sino de viva voz, en voz alta.

¿Puede decirnos qué tres fuegos la han marcado?

Creo que es un pregunta con trampa: Es obvio: El de la vida, el del Amor, el de la Muerte.

Y ¿qué eco le gustaría ver reflejado en la prensa?

¡HA ESTALLADO LA PAAAAAAAZZZZZZ!

Isabel Díez Serrano
El Escorial, 21 de Diciembre de 2007